

Capítulo 251 - Ir al mercado

Los niños jugaron durante dos horas. En la tierra blanda, las caídas ocasionales no dolían demasiado. En poco tiempo, los bebés se habían convertido en pequeños niños desordenados y cubiertos de barro. No es de extrañar que en Internet haya imágenes comparativas de "mamás criando hijos" y "abuelos en el campo criando hijos"

Había pasado sólo una mañana y era con Zhang Yuxi supervisándolos. Para terminar así... irealmente parece como si el entorno cambiara a una persona!

Al enterarse de que era hora de regresar, Lin Feng dejó lo que estaba haciendo. Hizo un gesto a los niños para que hicieran una limpieza rápida.

"¿Te divertiste hoy?"

Todos los bebés asintieron. "¡Fue divertido!"

Lin Feng sonrió. "¡Me alegro de oírlo! ¡Vamos, volvemos."

De regreso a la casa, lavó las caras y las manos de los bebés y les cambió la ropa sucia. Después de limpiarlos todos, volvieron a estar impecables, hermosos y adorables. Zhang Yuxi también se puso un conjunto de ropa nueva.

Lin Feng todavía estaba cocinando. Cuando el arroz estaba cocido al vapor, los platos salteados estaban listos.

La madre de Pan Lei dijo: "Esta tarde, sólo tenemos que traer las batatas de vuelta y luego habremos terminado. Tendrás que hacer algunos viajes más conmigo."



Jiang Ming sonrió. "No es ningún problema."

"¿Cuando regresáis todos?" ella preguntó.

Jiang Ming pensó por un momento. Descansaremos una noche más y nos iremos mañana por la mañana

"Está bien."

「Tarde」

Zhang Yuxi llevó a los bebés a jugar a las montañas. La madre de Pan Lei le arrebató la cesta de transporte.

"Gracias, querida, pero Jiang Ming y yo podemos manejar estas batatas nosotros solos. No se necesitarán muchos viajes. Deberías llevar a los niños a pasear por las montañas."

Lin Feng se quitó la suciedad de la ropa y condujo a los niños y a Zhang Yuxi por el sendero de montaña. La resistencia de los bebés significaba que no podían ir demasiado lejos. No es como si tuviera tres cabezas y seis brazos para llevarlos a todos montaña abajo.

No había nada particularmente especial en las montañas del campo, pero su encanto estaba en el aire fresco. Lin Feng y Zhang Yuxi siguieron a los bebés, con los ojos llenos de felicidad mientras los veían rebotar y saltar por el camino.





JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

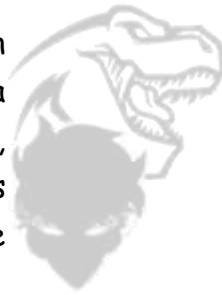
Al final los más pequeños ya no podían caminar. Se establecieron al costado del camino, recogiendo pequeñas piedras para jugar.

Diez minutos después, Jiang Ming hizo una videollamada para preguntar dónde estaban. "Sigue caminando hacia adelante hasta llegar a una bifurcación en el camino. Gire a la izquierda y avance unos doscientos metros. "Te estaré esperando allí con el vehículo."

"Está bien."

Jiang Ming conducía un triciclo de reparto. "¿Quieres subirte? Puedo llevarte a dar una vuelta. ¿Qué tal si vamos a visitar la ciudad?"

Los bebés se apresuraron a subir, cada uno queriendo ser el primero, y Lin Feng los levantó uno por uno. El sol brillaba y el paisaje a lo largo de la carretera era hermoso. Lin Feng y Zhang Yuxi se sentaron a ambos lados, manteniendo a los niños a salvo entre ellos. Los bebés se agarraron a las barandillas, contemplando las verdes colinas y el agua clara, absolutamente emocionados.



Después de un viaje de casi media hora, llegaron a la ciudad.

"Mamá dijo que hoy hay un mercado callejero y me pidió que te mostrara los alrededores", dijo Jiang Ming.

El mercado estaba lleno de gente, con vendedores que vendían todo tipo de cosas.

-Bebés, miren hacia allá. ¿Qué es eso?"



JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

Resultó ser un anciano tejiendo pequeños insectos con hierba y parecían increíblemente reales. Si Bao, siendo el audaz, no tenía miedo en absoluto e incluso se inclinó para mirarlo más de cerca. Los otros bebés también se agacharon, mirando las manualidades con curiosidad.

El mayor preguntó: "¿Pueden moverse?"

El anciano, con una sonrisa amable y un marcado acento rural, levantó uno. - No te preocupes, niña. Éste no se mueve. ¡No es real! ¿Ves? Todos son falsos. ¿Te gustan? Haz que tu mamá y tu papá compren uno para que cada uno de ustedes juegue."

Lin Feng se agachó. "Señor, ¿cuánto cuestan estos?"

"Quince yuanes cada uno."

Lin Feng compró tres para cada niño, junto con seis adorables jaulas pequeñas.



El anciano miró a los pocos que le quedaban. -¿Qué tal si te llevas el resto? Esto es todo lo que me queda. "Te daré un buen precio y una vez que se vendan, puedo hacer las maletas e irme a casa"

"Está bien entonces."

El anciano empacó felizmente su bastón de transporte y se dirigió a casa.

Jiang Ming compró tres pasteles de semillas de sésamo horneados. "Deberías probar esto. "Son deliciosos."



JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

Zhang Yuxi le dio un mordisco y encontró el sabor bastante bueno. Lin Feng también pensó que eran decentes.

Los bebés, sin embargo, se estaban volviendo codiciosos y sus ojos estaban fijos en los pasteles en las manos de los adultos.

Si Bao preguntó: "Papá, mamá, ¿está bien?"

Bien podrían haber estado diciendo: "¡No lo comáis solos, nosotros también queremos un poco!"

Lin Feng se comió la corteza exterior crujiente y les dio el interior suave y relleno a los bebés.

El mercado estaba lleno de ruido y emoción. Lin Feng estaba muy feliz; descubrió aquí una sensación de familiaridad. Parecía como si hubiera regresado a su propia infancia.



Antes de que se dieran cuenta, la familia de seis personas había llegado al centro del mercado. Estaban rodeados de vendedores que vendían productos agrícolas, verduras coloridas, diversas frutas e incluso bollos al vapor. Había muchas cosas que Lin Feng reconocía de su pasado pero no podía nombrar, y no pudo evitar sentir una ola de nostalgia. Vio a un anciano empujando un pequeño carrito cargado de mercancías, lo que le recordaba su propia infancia, cuando su padre iba todos los días a la ciudad a trabajar y a veces le traía sabrosas delicias.

El mercado rural no era muy grande y pronto llegaron al final.

"Es mucho más animado durante el Año Nuevo. "Está un poco tranquilo ahora", comentó Jiang Ming.

Lin Feng miró al cielo. "Regresemos."

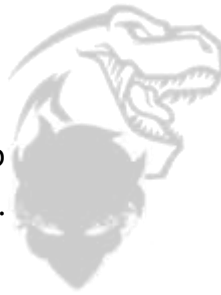
「Esa noche」

Después de terminar de cenar, Lin Feng revisó el pronóstico del tiempo. Originalmente habían planeado partir a la mañana siguiente, pero como se pronosticaba lluvia, decidieron partir esa noche.

Mientras la madre de Pan Lei lavaba los platos, Jiang Ming se acercó con una pequeña pila de dinero y la metió directamente en su bolsillo.

"¡Qué estás haciendo, chico tonto!"

-Mamá, quédate con esto. Cuando tengamos más dinero alrededor del Año Nuevo, te daremos más. Por favor, no pienses que es muy poco. Definitivamente daremos más cuando podamos."



La madre de Pan Lei suspiró. "Nosotros, los mayores, sólo tenemos nuestro Lei'er. Mientras la trates bien, eso es todo lo que importa. En cuanto a nosotros, no estamos tan desesperados como para tener que pedirte dinero. Ustedes dos lo conservan y construyen una buena vida juntos con Lei'er."

"Mamá..."

Al escuchar la conversación, Lin Feng se escabulló silenciosamente hacia el patio. El padre de Pan Lei ya estaba cargando su auto con regalos: naranjas, batatas, maní, sémola de maíz, repollo y brotes de ajo. También había dos grandes sacos tejidos llenos de arroz recién cosechado. En resumen, habían preparado una parte de todo lo que tenían para Lin Feng y Jiang Ming.

“Estas no son cosas valiosas, sólo lo que produce nuestra granja. ¡Por favor no les hagas caso! ¡Vuelve a visitarnos cuando tengas tiempo!

Cuando estaban a punto de partir, ver a los dos padres ancianos parados en el patio, reacios a verlos partir, hizo que el corazón de Jiang Ming doliera. Lin Feng y Zhang Yuxi no pudieron evitar pensar también en sus propios padres.

Partieron a las ocho de la tarde y dejaron a Jiang Ming en su casa a las diez y media.

Pan Lei, sosteniendo a Jiang Chenchen dormido, dijo: "Muchas gracias a ambos"

Lin Feng susurró: "Debería ser yo quien agradezca a tus padres"

Jiang Ming, levantando los sacos, agregó: "Conduce con seguridad y envía un mensaje cuando llegues a casa"

"Lo haré."

Al regresar a la villa, Lin Feng miró a su esposa y a sus hijos dormidos y no tuvo el corazón para despertarlos.

"Cariño, despierta, estamos en casa."

"Cariño?"

Zhang Yuxi se agitó. "¿Ya estamos en casa?"



"Sí."

Los dos llevaron a los bebés dormidos arriba a la cama. Zhang Yuxi fue a ducharse, mientras Lin Feng llevaba los productos agrícolas a la cocina.

En ese momento, la voz del sistema sonó en su mente.

¡DING!

[¡Por brindarles a los bebés una experiencia de vida rural, usted será recompensado con una píldora limpiadora de médula!]

[Nota: Cada persona puede consumir un máximo de tres Pastillas Limpiadoras de Médula. ¡Después de consumir tres, el cuerpo habrá alcanzado la cima del potencial humano!]

